

Movilidad residencial en el Área Metropolitana de Bogotá: movimientos migratorios recientes y metropolización.

Hernán Villarraga Orjuela^{*}
Universitat Autònoma de Barcelona

Introducción

El problema del crecimiento y expansión de Bogotá, así como la relación que ésta tiene con los municipios aledaños y con su entorno territorial, se ha convertido en un tema de discusión cada vez más recurrente desde hace dos décadas en Colombia. Bogotá y una buena parte de su sabana¹ son consideradas en la actualidad como un caso muy representativo del fenómeno de la metropolización de las ciudades latinoamericanas. Son muchos los fenómenos, procesos y conflictos de naturaleza metropolitana que atraviesan hoy a la capital colombiana y su área de influencia, sin embargo en este estudio se abordará tan solo uno de ellos de manera directa y es la movilidad residencial, en el entendido que el análisis de la movilidad residencial es prioritario para la comprensión del crecimiento del Área Metropolitana de Bogotá (AMB)

Bogotá concentra en la actualidad más de 7 millones de habitantes, que representan el 15,9% de la población nacional. Su aglomeración supera los 8 millones con el aporte de 18 municipios vecinos, los cuales conforman el área metropolitana: Funza, Madrid, Mosquera, Facatativa, Bojacá, Chía, Cota, Tenjo, Tabio, Subachoque, Sopo, Tocancipá, Gachancipá, Sibaté, Usme, Zipaquirá, Soacha y La Calera. Con ello el área metropolitana concentra el 18,8% de la población colombiana. Aun cuando el proceso demográfico metropolitano y nacional ha venido desacelerándose durante los tres últimos decenios (UTRIA, 1998), particularmente por la reducción de las tasas anuales de crecimiento, Bogotá y su área de influencia continúa creciendo hasta 2005 a una tasa aproximada de 2.2%.²

Con este trabajo se busca evidenciar cuál es la relevancia de la migración residencial en el Área Metropolitana de Bogotá (AMB) al momento de observar su expansión y proceso de

* giovavillao@gmail.com, Hernan.Villarraga@campus.uab.cat

¹ Se considera a la Sabana como a la cuenca alta del Río Bogotá, la cual abarca una extensión cercana a las 425.000 hectáreas. Está ubicada sobre la Cordillera Oriental, prácticamente en el territorio central de Colombia, donde se localiza la capital del país a una altura promedio de 2600 metros sobre el nivel del mar. La Sabana de Bogotá es asiento de veintiséis municipios del Departamento de Cundinamarca y de una parte considerable del Distrito Capital (CES-SENA, 1992). Todos los municipios considerados aquí hacen parte de ella, excepto San Antonio del Tequendama, Tena y Zipacón.

² Cálculo propio a partir de los datos del Censo 2005

metropolización y se pretende hacer una lectura de la información censal de 2005 sobre migración poblacional como indicador de la estructura espacial de los movimientos en la región. Para ello se examinan las cifras de “migración reciente” (últimos cinco años), se hace un análisis por separado de los flujos de emigración y de inmigración, combinado con el tamaño de población de los municipios y con la distancia en kilómetros a la ciudad central, completado con la elaboración de matrices de origen-destino de los flujos migratorios, que a su vez se clasifican por coronas metropolitanas. Se toman como unidad de análisis a los municipios para poder caracterizar la estructura espacial migratoria y dar cuenta de la emergencia de nuevos roles que empiezan a jugar algunos de ellos en la recomposición del territorio de las áreas metropolitanas.

I. Fuentes y marco de referencia

En su gran mayoría se toma como fuente para los datos aquí analizados el último censo de población en Colombia realizado en 2005, aunque en la parte de evolución de la población se han tomado también datos de los censos de 1985 y 1993, las proyecciones de 2010 son tomadas a partir del de 2005.

Los microdatos censales son un recurso de gran valor para la investigación en ciencias sociales pero desafortunadamente en el caso colombiano la mayor parte de ellos mantienen un difícil acceso a los investigadores. Así que los microdatos que en el presente estudio se analizan fueron obtenidos del proyecto Integrated Public Use of Microdata Series International (IPUMS-I) del Minnesota Population Center de la Universidad de Minnesota. Éste se encarga de integrar los microdatos censales de varios países del mundo en una base de datos armonizada que está destinada a la investigación académica y a la que se puede acceder desde internet.³

Debido al acceso que se ha tenido de los microdatos (IPUMS-I), nos hemos visto en la obligación de incorporar algunos municipios que en principio no se habían contemplado para este estudio y que no corresponden al área metropolitana de Bogotá, ya que al parecer los

³ Esta situación representa una gran ventaja frente a la posibilidad de obtener los microdatos directamente del DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística), los cuales son restringidos, tienen altos costos y su obtención puede demorar. Por otra parte IPUMS-I facilita la posibilidad de realizar comparaciones entre países y entre periodos de tiempo debido a la conversión de los microdatos censales de varios países en un formato coherente en el que las diferentes variables han sido homogenizadas. Teniendo en cuenta la realización futura de un estudio más detallado del tema, esta homogenización permitirá abordar el tema de la movilidad residencial de Colombia temporalmente a nivel nacional y, mediante ejercicios comparativos, la posibilidad de dar cuenta de su situación en el plano internacional.

Agradezco al proyecto IPUMS-I, al Minnesota Population Center y al Centre d'Estudis Demogràfics de la Universitat Autònoma de Barcelona, que colabora con este proyecto, la disposición de los microdatos utilizados acá.

microdatos suministrados por el DANE a IPUMS-I mantienen un criterio de agrupación para aquellos municipios que para el censo de 1993 registraban una población menor a 20 mil habitantes. Aparte de saber que un tamaño poblacional inferior a esta cifra obliga a un municipio a ser considerado con otro u otros conjuntamente, desconocemos los criterios de escogencia del resto de unidades con las que se les agrupa, es así como Granada fue agregado a Soacha. Tena, Zipacón y San Antonio, que realmente no pertenecen al AMB, se tuvieron que tener en cuenta debido a que están agregados con Bojacá, el cual sí pertenece. Con Guatavita y Sesquilé ocurrió lo mismo y fueron agregados con Gachancipá. Guasca con La Calera y por último, El Rosal a Subachoque y Tabio.

Los casos de El Rosal y Granada son particulares ya que el primero hasta 1997 formaba parte del municipio de Subachoque, fecha en el que fue segregado; y Granada se convirtió en municipio al segregarse de Soacha en 1995. Ya que las segregaciones se realizaron posteriores a 1993, año del anterior censo, no aparecen estos dos municipios en la tabla 1 de evolución de la población y tasa de crecimiento.

1. Proceso de conformación metropolitana: marco de referencia

El fenómeno metropolitano ha intentado ser descrito por varios autores. Entre ellos destacan los trabajos de Hall y Hay (1980), Van Den Berg (1982) y Cheschire y Hay (1986), entre otros. El modelo que utilizó Van Den Berg, adoptado posteriormente por Cheschire y Hay, divide en 8 fases las principales etapas de transformación de la estructura metropolitana.

Teniendo en cuenta que este trabajo se sitúa en parte en el marco de los análisis evolutivos de las áreas metropolitanas, nos pareció apropiado utilizar el modelo de Van Den Berg ya que de manera clara e ilustrativa muestra las diferentes etapas —diferenciadas por fases— de la evolución metropolitana, además como complemento se tienen en cuenta las especificaciones del modelo desarrollado por Suárez (SUÁREZ, 1987).

En el modelo de Van Den Berg se delimita un área metropolitana a partir de un municipio central y se diferencian dos áreas principales en su estructura: centro y periferia y las fases de transformación o cambio, reflejados por el crecimiento o decrecimiento de población de las mismas (figura 1.). La primera etapa (fases I y II) corresponde con el periodo de urbanización. Es el momento del despegue metropolitano. El crecimiento de la población se concentra esencialmente en el municipio central. En la fase I el carácter centrípeto de la concentración es dominante al punto que la periferia pierde población en beneficio del centro. En la fase II el crecimiento de la población es positivo en ambos, aunque con mayor fuerza

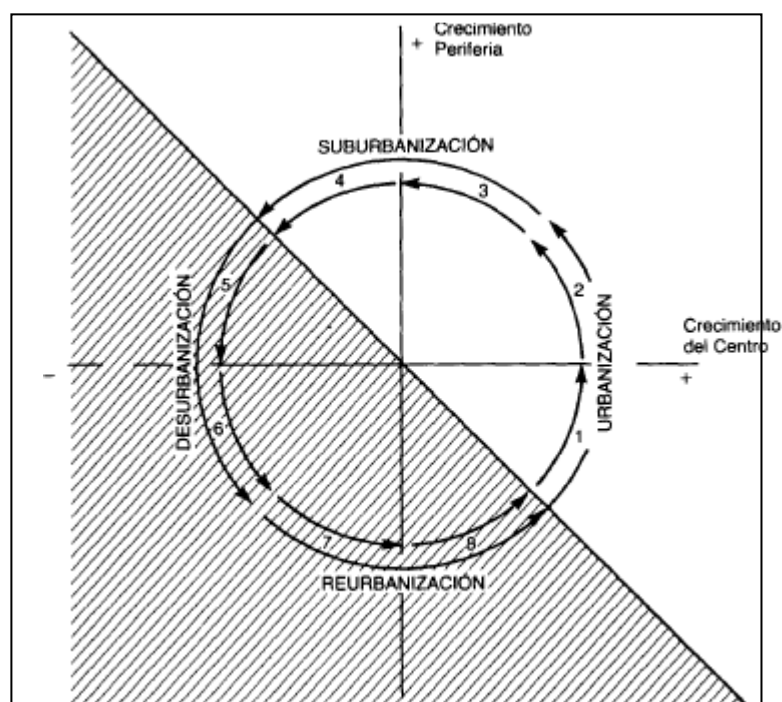
en el centro que en la periferia. Se da entonces en estas dos fases un crecimiento rápido de la expansión urbana y la concentración. La segunda etapa (fases III y IV) es la denominada de suburbanización. En esta etapa el crecimiento del municipio central comienza a descender al tiempo que se incrementa la población en la corona suburbana, es el momento del máximo crecimiento de la metrópoli y de ralentización posterior, este periodo es el decisivo de la conformación metropolitana.

La tercera etapa o de desurbanización estaría representada por las fases V y VI. Durante la misma, el débil crecimiento de la periferia metropolitana no supera el decrecimiento de la ciudad central; en consecuencia el área metropolitana pierde población. En la fase VI tanto centro como periferia pierden población. Ya en la última etapa (fases VII y VIII) llamada reurbanización, el crecimiento del centro iría ganando peso con respecto a la periferia llegando a ser incluso positivo en la parte final.

Ahora bien, el modelo de Suárez presenta también unas etapas de la evolución metropolitana que coinciden con las primeras seis fases del modelo de Van Den Berg, las características de ellas se resumen en el cuadro 1. Se ha tomado la caracterización de las fases correspondiente al nivel general que tienen que ver con población, migración y densidad, ya que el modelo presenta a nivel de detalle una discriminación por sectores que no serán tomados en cuenta aquí.

Las últimas dos fases (VII y VIII) supone una referencia aún teórica del desarrollo urbano de las grandes metrópolis ya que ésta no ha sido aún alcanzada, por lo menos de manera importante, de tal forma que para nuestro caso de estudio no tienen una implicación relevante.

Figura 1. Fases del modelo de evolución metropolitana de Van Den Verg



Fuente: (MUGURUZA Y SANTOS, 1990)

Cuadro 1. Etapas de la evolución metropolitana de Suarez Villa

	FASE I	FASE II	FASE III	FASE IV	FASE V	FASE VI
1. Población	Tasas intercensales positivas	Tasas intercensales de rápido crecimiento.	Tasas intercensales altas en descenso.	Tasas intercensales reducidas.	Crecimiento cero.	Tasas intercensales descendiendo o crecimiento cero
2. Tasas de Inmigración/emigración	Inmigración	Alta inmigración	Saldo migratorio positivo con tasas decrecientes	Inversión de los procesos inmigratorios hacia el declive.	Disminución rápida de la inmigración o inmigración cero	Posible emigración hacia el exterior
3. Densidad	Concentración espacial	Rápida concentración espacial.	Concentración espacial estabilizándose	Concentración y difusión espacial en declive.	Aumentos de difusión espacial.	Mayor difusión espacial.

Elaboración propia. Fuente: (MUGURUZA Y SANTOS, 1990).

II. Bogotá y su área metropolitana

1. Evolución y crecimiento

A diferencia de otras ciudades en el mundo Bogotá es una ciudad joven que en su mayor parte se ha constituido en un lapso de medio siglo. Hasta mediados del siglo XX Colombia se caracterizaba por ser un país mayoritariamente rural. Sin embargo el movimiento de transición demográfica iniciado a finales de la década de los 30 y que aún no ha finalizado

por completo, empieza a generar una transformación hacia una nación urbana. En la actualidad alrededor de las tres cuartas partes de la población colombiana reside en zonas urbanas. Dicha transformación, generada en su mayor parte por el éxodo rural, tiene su epicentro en la capital. Bogotá durante las décadas de 1940-1970 crece a un ritmo superior al 6% anual y el espacio urbanizado a un ritmo más rápido que lleva a disminuir sensiblemente la densidad para 1970: 100hab/ha (DUREAU, 2002: 28), pudiéndose catalogar como un crecimiento de baja densidad. Sin embargo resulta útil revisar las cifras que se presentaban desde principios del siglo pasado para comprender en mayor magnitud el crecimiento que ha tenido la ciudad.

En los inicios del siglo XX Bogotá apenas contaba con 100 mil habitantes. Para la década de 1930, el crecimiento demográfico anual era del orden del 3% aproximadamente y la tasa de expansión espacial del 7%. Para la década de 1940 además de la migración de origen rural ya mencionada, se presenta un rápido crecimiento natural que acelera el ritmo de crecimiento demográfico alcanzando para el periodo entre 1951 y 1964 una tasa del 7% anual y de un 6% entre 1964 y 1973. En total, *“la población pasa entonces de 330.000 habitantes en 1938 a cerca de tres millones en 1973. La expansión espacial es aún más rápida: Bogotá estaba 12 veces más extendida en 1973 que en 1938”* (DUREAU, BARBARY & LULLE, 2007: 168) originando una de sus tasas más bajas de densidad.

La rápida expansión tanto espacial como demográfica empieza a rebasar los límites del Distrito y empieza a generarse un modelo de crecimiento más endógeno y metropolitano. Es necesario señalar que tal crecimiento espacial está marcado en la década de 1950 con el ensanche de la ciudad que incorporó 6 municipios vecinos próximos: el 1 de enero de 1955 se creó el Distrito Especial de Bogotá (D.E.) que incluía los municipios de Bosa, Engativá, Fontibón, Suba, Usaquén y Usme. De esta manera se lineaba el futuro crecimiento espacial de la ciudad. La nueva unidad del Distrito soportó el proceso de urbanización que se venía desarrollando hasta finales de la década de 1980, para aquel entonces la mayor parte de estos nuevos sectores de la ciudad ya se habían urbanizado, ya se habían colmatado. A partir de entonces las moviidades intra-urbanas se convierten en el principal factor de la dinámica del mercado de la vivienda y de transformación del poblamiento: *“en 1991, el número de viviendas liberadas en Bogotá en razón de la movilidad residencial intra-urbana era tres veces más alto que el número de viviendas nuevas construidas”* (DUREAU & LULLE, 1999: 299).

Cuando el avance de la urbanización se empieza a extender sobre las tierras de la sabana son los municipios más próximos los más afectados. Además de Soacha, Cota y Chía experimentan también una notable aceleración de su crecimiento pasando del 2,5 al 4,7% y del 3,5 al 5,1% respectivamente para el periodo 1964-1973 a 1973-1985 (DUREAU, BARBARY & LULLE, 2007). Desde 1973 y hasta mediados de la década de los 90 Bogotá crece a un ritmo sostenido del 3,3% anual, mientras que el resto de municipios que hoy conforman el área metropolitana crecían un 4,7%, demostrando el reforzamiento de la interrelación socioespacial de Bogotá con su área circundante.

2. Consolidación de la metropolización: 1985-2005

Iniciado ya el proceso de suburbanización a finales de la década de 1970 y principios de los 80, para el periodo 1985-1993 la suburbanización continua caracterizándose por una concentración descentralizada a lo largo de los ejes principales de tránsito (MERTINS, 1998).

Para el periodo señalado se intensifica la competencia por el acceso al suelo y las distancias que se han creado debido a la extensión espacial que la ciudad de Bogotá venía presentando desde años anteriores se hacen más largas. A causa de los problemas de transporte, estas dificultades y la atracción por un mercado laboral en crecimiento de los municipios de la Sabana empiezan a influir fuertemente en las escogencias residenciales de la población y a moldear la estructura del poblamiento metropolitano. El proceso de metropolización para entonces se va a caracterizar por el extendimiento de suburbios populares en el sur y la desconcentración residencial de la población más acomodada hacia los municipios del norte de la periferia⁴ metropolitana soportada en buena parte por la motorización de estas familias (MERTINS, 1998). La expansión urbana y el crecimiento de las nuevas periferias residenciales empiezan entonces a generar unas dinámicas migratorias conducentes a incrementar de manera evidente la población de los municipios contiguos a la ciudad —sobre todo aquellos del norte y el occidente de la sabana— al tiempo que se origina al interior de Bogotá un proceso de difusión del alquiler en la periferia.

Identificación y delimitación del fenómeno

El fenómeno de metropolización se identifica a comienzos de la década de los 90 (DUREAU, HOYOS, & FLÓREZ, 1993) y la conformación del AMB —la cual es funcional y carece de fundamento legal— es definida por estas autoras según criterios geográficos, demográficos y

⁴ Para el presente estudio el término periferia se refiere a todos los municipios que conforman el área de estudio excepto Bogotá.

funcionales en los que se consideró la continuidad física con la ciudad central, el grado de urbanización y el grado de integración funcional con Bogotá (mapa 2.1). En 1993 se definen unas diferencias espaciales entre los municipios que conforman el AMB para lo cual se establecen inicialmente unas coronas metropolitanas (mapa 2.2).

El AMB se encuentra conformada por Bogotá como ciudad central dominante, en la parte sur está rodeada por la única área conurbada que es el municipio de Soacha (con una alta densidad) y hacia el occidente y norte se ubican los municipios contiguos en los que mantiene mayor incidencia migratoria.

Son diversos los estudios que han definido dicha área presentando cada uno de ellos diferentes delimitaciones en las que el número de municipios que la conforman suele variar. Sin embargo varios autores mantienen la delimitación realizada inicialmente en 1993 que para el presente estudio sufre ciertas modificaciones al considerarse algunos municipios que en principio no se contemplaban. Es así que, por cuestiones metodológicas ya explicadas, en total son 27 municipios (incluido Bogotá) los que conforman el área aquí estudiada —8 más que los considerados en los estudios mencionados—, que para efectos funcionales no necesariamente (y de la misma forma) modifican el AMB ya definida.

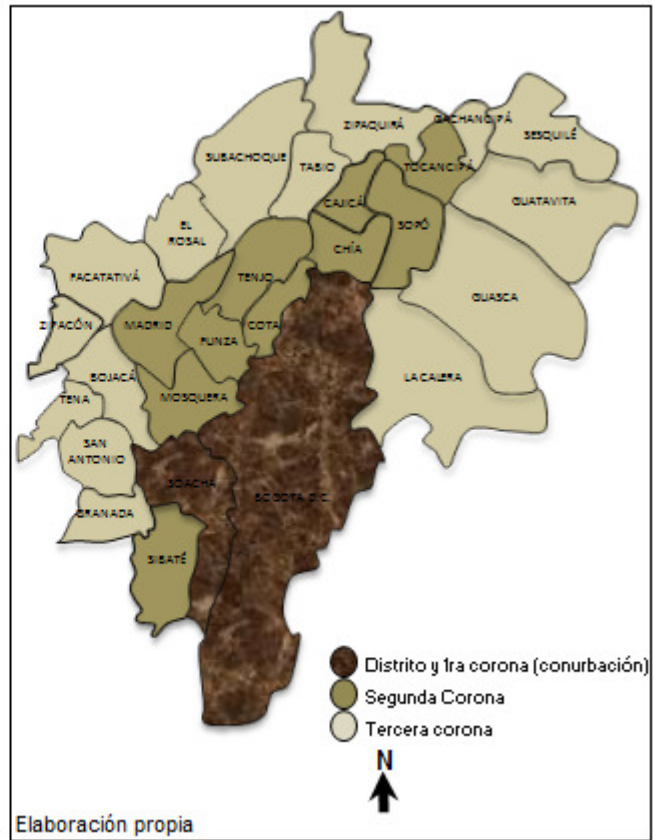
Por otra parte en los mapas 2.3 y 2.4 se localizan los municipios de acuerdo a su tamaño y distancia respecto a la ciudad central. Por su tamaño poblacional se evidencia la ubicación de los municipios más grandes en la parte sur occidental —pero sobre todo en la parte occidental— y se dibuja una especie de eje de municipios que inicia en Soacha y termina en Facatativá. Estos dos municipios, junto con Mosquera, Funza y Madrid reúnen cerca del 60% de la población de la periferia. En la parte norte de la región sobresalen por su Tamaño Zipaquirá y Chía. Los tres municipios más grandes poblacionalmente del AMB se ubican en los puntos más apartados de la región por el sur, el occidente y el norte. Soacha a pesar de ubicarse en los valores más próximos de cercanía a Bogotá, se encuentra en el extremo sur del AMB.

Esta localización por tamaño ayuda a comprender posteriormente el flujo de migrantes, ya que es precisamente en este eje suroccidente-occidente —sobre todo en Soacha, Funza y Mosquera— donde se realizarán el mayor número de movimientos. Claro está que la pauta de los movimientos no va estar marcada por el tamaño de los municipios, de hecho Facatativa y Zipaquirá son los que menores proporciones de movimientos intrametropolitanos registran.

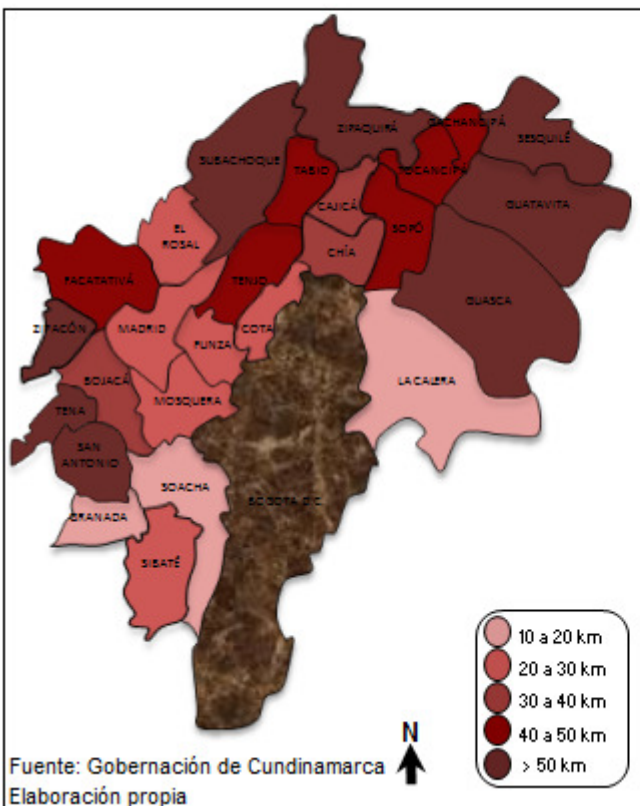
Mapa 2.1. Delimitación Área Metropolitana de Bogotá



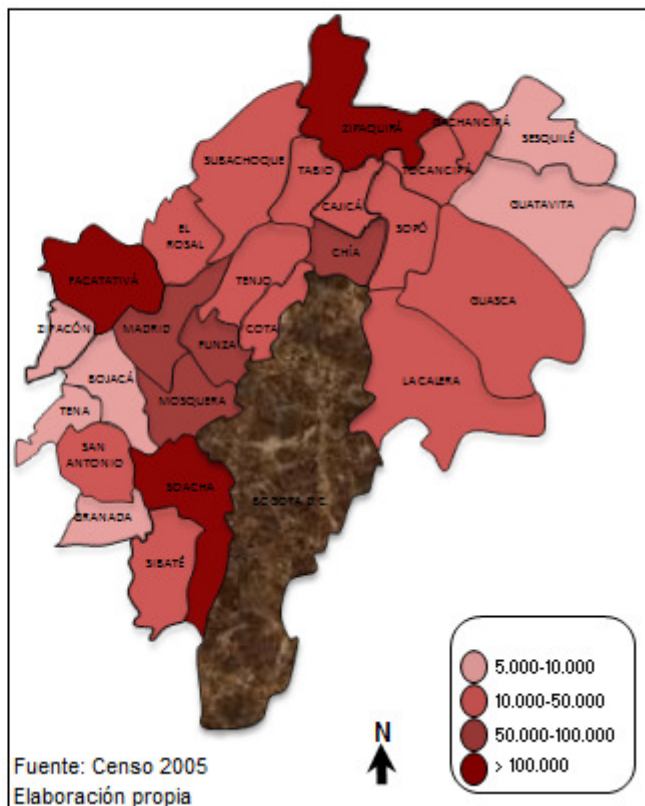
Mapa 2.2. Área metropolitana de Bogotá por coronas



Mapa 2.3. Coronas de distancia por carretera respecto a Bogotá



Mapa 2.4. Clasificación de los municipios por categorías de tamaño según población en 2005



En cuanto a la distancia a Bogotá coinciden estos mismos municipios en ubicarse en los valores de mayor proximidad a la ciudad. Hay municipios que parecieran estar más cerca de la ciudad central que otros y sin embargo presentan valores de distancia altos, esto se debe al trazado de las carreteras que en algunos casos debido a la topografía de la zona “alejan” a los municipios.

3. Caracterización de la metropolización

A diferencia de otras metrópolis en el mundo el número de municipios del AMB es bastante reducido, aún así, su población supera los 8 millones de habitantes para 2005. La superficie de Bogotá es de 1776 km² aunque hay que considerar que su área urbana comprende tan solo 307 km². Más del 50% de los municipios del AMB superan en extensión los 100 km², lo cual, como se verá más adelante, repercute de manera importante en el número de migraciones intermunicipales realizadas en la región.

La participación de la población de Bogotá en el total del AMB es del 85,0% (ver tabla 2.1) y su extensión territorial representa el 35,26%, aunque su área urbana equivale tan solo al 6%, del AMB.

En la tabla 2.2 se distingue que una buena parte de la disminución de la participación de Bogotá ha sido ganada por el Municipio de Soacha, único con una población superior a 100 mil habitantes (población fijada para 1993⁵). En los últimos 20 años este municipio ha duplicado su porcentaje en la participación de la población total, siendo decisivo el periodo 1985-1993. El resto de rango de valores presenta cambios muy reducidos en comparación con los de Soacha.

La consolidación del AMB va a tener en el periodo 1985-1993 uno de sus momentos decisivos al registrarse las tasas de crecimiento más altas para varios municipios. Situación que refleja en parte una de las caracterizadas etapas del desarrollo urbano correspondiente a la suburbanización en la que la ciudad central, en este caso Bogotá, reduce su crecimiento demográfico a favor de los municipios de mayor tamaño próximos a la ciudad.

El caso de Soacha es el más significativo al presentar la tasa de crecimiento anual más alta en los 20 años analizados. Tal crecimiento corresponde con su tamaño poblacional, siendo

⁵ Se ha fijado la población para este año debido a que representa un punto intermedio en el periodo de análisis que permite observar de mejor manera la evolución —antes y después— de la población. Ya que el periodo 1985-1993 representa un momento importante en la consolidación del área metropolitana debido a las tasas de crecimiento que registra la periferia, nos parece que después de 1993 las tasas empiezan a comportar cambios con tendencias muy marcadas para varios municipios.

éste el municipio más poblado del departamento de Cundinamarca y uno de los más poblados del país.

En la tabla 2.1 se puede observar la magnitud y rapidez del crecimiento suburbano: en el periodo 1985-1993 la población total de la periferia metropolitana de Bogotá aumentó en más del 50%, crecimiento general que de manera similar se presenta en el periodo siguiente (y 4 años más extenso) de 1993-2005.

Llama la atención en este último periodo los municipios de Bojacá y Tocancipá. Estos dos municipios que se encuentran entre los más pequeños de la región (5.000 a 10.000 habitantes) y que se ubican en los límites externos del AMB registran unas tasas de crecimiento entre las más altas. De esta forma se convierten en una excepción en la tendencia que presenta la región (mapa 2.8), mientras que los municipios más grandes como Bogotá y Soacha empiezan a disminuir sus tasas.

Soacha, único municipio con más de 100 mil habitantes y que había sido el gran protagonista el periodo anterior reduce su tasa de crecimiento anual a menos de la mitad pero el número de nuevos residentes sigue aumentando. De acuerdo a la distancia (tabla 2.2) en ninguno de los valores se pierde población, los municipios más cercanos son los que más ganan — determinado en buena medida por Soacha— y por tanto, su participación en el total de población también aumenta.

Los municipios más distantes, que representan casi la tercera parte del total de municipios, son los únicos que presentan una pérdida de participación en el total de población del AMB, a pesar de encontrarse en este grupo un centro regional: Zipaquirá. Esta situación resulta especialmente significativa desde el punto de vista de la evolución del AMB ya que normalmente las coronas exteriores de las áreas metropolitanas van ganando peso relativo.

Tabla 2.1. Área metropolitana de Bogotá: Evolución de la Población y tasa de crecimiento, 1985-2010

	Población total ajustada				Crecimiento absoluto				Tasa de crecimiento anual			
	1985	1993	2005	2010*	1985-1993	1993-2005	2005-2010	1985-2010	1985-1993	1993-2005	2005-2010	1985-2010
Bogotá	4.236.490	5.355.979	6.840.116	7.363.782	1.119.489	1.484.137	523.666	2.117.292	2,9	2,0	2,0	1,5
Cajicá	2.1891	33.733	45.391	51.100	11.842	11.658	5.709	29.200	5,3	2,5	2,4	2,4
Chía	38.852	52.007	97.896	111.998	13.155	45.889	14.102	71.146	3,6	5,1	2,7	2,7
Facatativa	54.354	74.995	107.452	119.849	20.641	32.457	12.397	55.497	4,0	3,0	2,2	2,2
Funza	28.446	43.259	61.380	68.397	14.813	18.121	7.017	39.951	5,2	2,9	2,2	2,2
Madrid	28.233	44.060	62.425	70.044	15.827	18.365	7.619	41.811	5,5	2,9	2,3	2,3
Mosquera	13.465	24.005	63.226	72.700	10.540	39.221	9.474	60.205	7,0	7,5	2,8	2,8
Sibaté	21.792	24.561	31.675	35.004	2.769	7.114	3.329	13.602	1,5	2,1	2,0	2,0
Sosacha	114.489	252.907	408.883	463.052	138.418	155.976	54.169	348.563	9,4	3,9	2,5	2,5
Zipacquirá	58.482	75.784	101.551	112.069	17.302	25.767	10.518	54.587	3,2	2,4	2,0	2,0
Gachancipá	3.815	6.085	10.886	12.584	2.270	4.801	1.698	8.764	5,7	4,7	2,9	2,9
La Calera	17.193	20.157	23.768	25.688	2.964	3.611	1.920	7.543	2,0	1,4	1,6	1,6
Sopo	8.882	12.411	21.223	23.937	3.529	8.812	2.714	15.113	4,1	4,4	2,4	2,4
Tocancipá	7.085	12.729	24.154	27.941	5.644	11.425	3.787	24.855	7,1	5,2	2,9	2,9
Tabio	9.034	10.726	20.850	23.865	1.692	10.124	3.015	22.821	2,1	5,3	2,7	2,7
Subachoque	15.964	18.376	26.543	29.918	2.412	8.167	3.375	26.533	1,8	3,0	2,4	2,4
Cota	8.719	12.790	19.909	22.371	4.071	7.119	2.462	29.909	4,7	3,6	2,3	2,3
Tenjo	9.796	16.628	18.466	19.230	6.832	1.838	764	19.230	6,5	0,9	0,8	0,8
Bojacá	4.221	5.278	8.879	10.168	1.057	3.601	1.289	15.048	2,8	4,2	2,7	2,7
Tena	6.640	6.112	7.569	8.249	-528	1.457	680	8.249	-1,0	1,8	1,7	1,7
Zipacón	3.901	4.345	5.016	5.298	444	671	282	5.298	1,3	1,2	1,1	1,1
San Antonio	9.924	11.338	12.374	12.735	1.414	1.036	361	12.735	1,7	0,7	0,6	0,6
Gusaca	12.932	10.390	12.442	13.566	-2.542	2.052	1.124	13.566	-2,7	1,5	1,7	1,7
Gustaviya	5.845	6.497	6.685	6.789	652	188	104	6.789	1,3	0,2	0,3	0,3
Sesquillé	6.140	6.429	9.817	11.730	289	3.388	1.913	11.730	0,6	3,5	3,6	3,6
Población Total	4.746.585	6.141.581	8.048.576	8.722.064	1.394.996	1.906.995	673.488	4.746.585	3,2	2,2	1,6	1,6
Población Total AMB sin Bogotá	510.095	785.602	1.208.460	1.358.282	275.507	422.858	149.822	510.095	5,4%	3,5%	2,3%	2,3%
Bogotá Total	89,3%	87,2%	85,0%	84,4%								
AMB Sin Bogotá	10,7%	12,8%	15,0%	15,6%								

Fuentes: DANE, Censo de población 1985, 1993 y 2005 (población ajustada). Proyecciones de población 2005-2011

Elaboración propia

*Población proyectada

Tabla 2.2 Área metropolitana de Bogotá: Evolución de la población por tamaños de población, distancia a Bogotá y coronas, 1985-2010

Tamaño de la Población (fijada en 1993)	N° Mprios	1985		1993		2005		2010*	
		Población	%	Población	%	Población	%	Población	%
Bogotá	1	4.236.490	89,3	5.355.979	87,2	6.840.116	85,0	7.363.782	84,4%
100.000-300.000	1	114.489	2,4	252.907	4,1	408.883	5,1	463.052	5,3
50.000-100.000	3	151.688	3,2	202.786	3,3	306.899	3,8	343.916	3,9
10.000-50.000	14	213.356	4,5	295.163	4,8	443.826	5,5	496.496	5,7
5.000-10.000	5	26.661	0,6	30.401	0,5	43.836	0,5	49.520	0,6
<5.000	1	3.901	0,1	4.345	0,1	5.016	0,1	5.298	0,1
Total AMB	25	4.746.585	100,0	6.141.581	100,0	8.048.576	100,0	8.722.064	100,0

Distancia a Bogotá	N° Mprios	1985		1993		2005		2010*	
		Población	%	Población	%	Población	%	Población	%
Bogotá	1	4.236.490	89,3	5.355.979	87,2	6.840.116	85,0	7.363.782	84,4
10 a 20 Km	2	131.682	2,8	273064	4,4	432.651	5,4	488.740	5,6
20 a 30 Km	5	100.655	2,1	148675	2,4	238.615	3,0	268.516	3,1
30 a 40 Km	3	64.964	1,4	91.018	1,5	152.166	1,9	173.266	2,0
40 a 50 Km	6	92.966	2,0	133574	2,2	203.031	2,5	227.406	2,6
>50Km	8	119.828	2,5	139271	2,3	181.997	2,3	200.354	2,3
Total AMB		4.746.585	100,0	6.141.581	100,0	8.048.576	100,0	8.722.064	100,0

Distancia a Bogotá	N° Mprios	1985		1993		2005		2010*	
		Población	%	Población	%	Población	%	Población	%
Bogotá	1	4.236.490	89,3	5.355.979	87,2	6.840.116	85,0	7.363.782	84,4
10 a 20 Km	2	131.682	2,8	273064	4,4	432.651	5,4	488.740	5,6
20 a 30 Km	5	100.655	2,1	148675	2,4	238.615	3,0	268.516	3,1
30 a 40 Km	3	64.964	1,4	91.018	1,5	152.166	1,9	173.266	2,0
40 a 50 Km	6	92.966	2,0	133574	2,2	203.031	2,5	227.406	2,6
>50Km	8	119.828	2,5	139271	2,3	181.997	2,3	200.354	2,3
Total AMB		4.746.585	100,0	6.141.581	100,0	8.048.576	100,0	8.722.064	100,0

Fuentes: DANE, censo de población 1985, 1993 y 2005. Gobernación de Cundinamarca.

Elaboración propia

*Proyectada, censo 2005

Crecimiento demográfico y metropolización

La instalación de población en el AMB no es homogénea. En términos absolutos no se presenta una pauta clara de crecimiento (mapas 2.5 y 2.6) con respecto a la distancia — como sí se observa con el crecimiento relativo—, si bien los municipios más próximos se ubican entre los que mayor crecen, no ocurre que para los más alejados su crecimiento

absoluto sea menor. Zipaquirá y Facatativá son ejemplo de ello. Lo que se manifiesta de manera clara en los mapas 2.5 y 2.6 es que entre periodos ningún municipio (excepto Tenjo) disminuyó en sus valores de crecimiento. Para algunos municipios ubicados en la periferia más distante de la ciudad central (con excepción de los dos mencionados), corresponde que su tamaño demográfico es pequeño y por tanto su crecimiento absoluto también. La mayoría de ellos aún mantienen unas características rurales y si a la falta de unas vías de comunicación óptimas con Bogotá se le agrega que tan sólo el 20% de la población del AMB tiene coche, terminan siendo estos municipios los que menos intensifican su crecimiento absoluto. Por el suroccidente se encuentran Granada, San Antonio, Tena y Zipacón y por el nororiente La Calera, Guasca, Guatavita y Sesquilé.

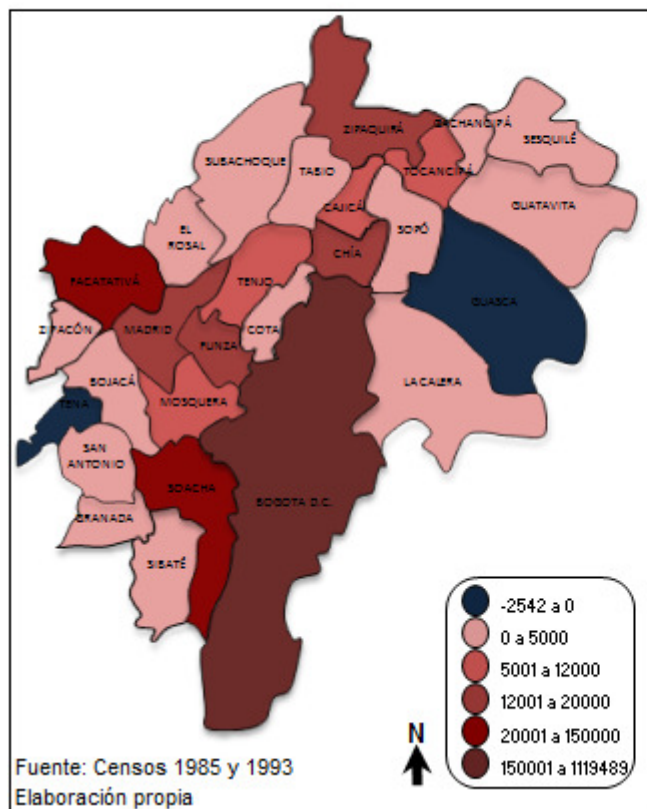
Como complemento de la evolución de la población, en la tabla 2.2 se presenta la relación entre la tasa de crecimiento y las coronas que han sido establecidas en el mapa 2.2. Los municipios se han agrupado en tres coronas según los criterios ya descritos en el apartado de identificación y delimitación del fenómeno y que han sido establecidos en estudios anteriores. Estas coronas no corresponden exclusivamente a la distancia que separa a las unidades municipales con la ciudad central. Además se han agregado para este estudio 8 municipios ubicados todos en la tercera corona que corresponden a: Granada, San Antonio, Tena, Zipacón, El Rosal, Sesquilé, Guatavita y Guasca.

En el periodo 1985-1993 la primera corona, que está conformada tan sólo por un municipio, —el cual es el único conurbado: Soacha— mantiene un acelerado crecimiento iniciado en el periodo inmediatamente anterior de 1973-1985 que correspondía al 9,3% y se ubica muy por encima del presentado en la segunda y tercera coronas.

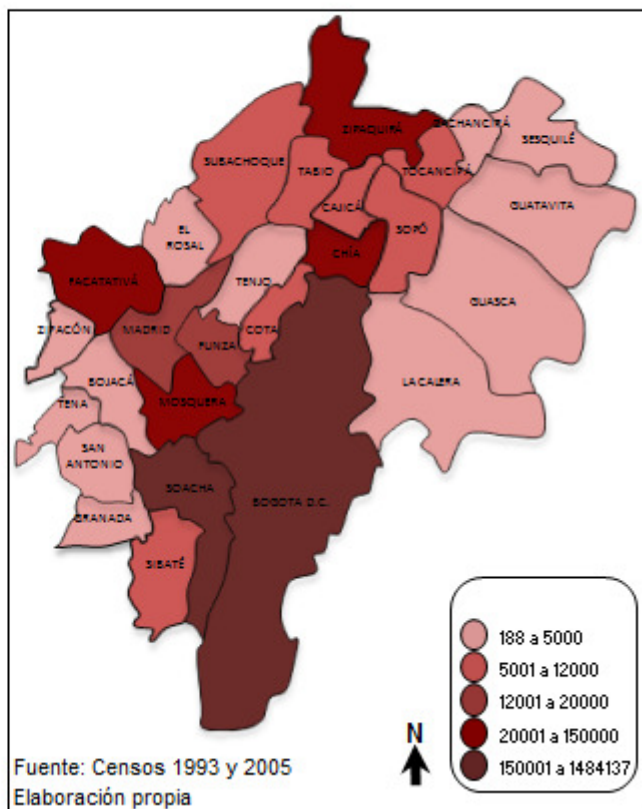
Soacha ha jugado el papel de receptor de una buena parte de los nuevos barrios populares ilegales de Bogotá y en buena medida las tasas de crecimiento tan elevadas que registra obedecen a dicha función, en 1993 representaba el 15% de los barrios subnormales⁶ de la ciudad central.

⁶ En Colombia un barrio subnormal es definido como: "... el asentamiento humano ubicado en las cabeceras de los municipios o distritos servidos a través del Sistema Interconectado Nacional que reúne las siguientes características: i) que no tenga servicio público domiciliario de energía eléctrica... ii) que no se trate de zonas donde se deba suspender el servicio público domiciliario de electricidad, de conformidad con el artículo 139.2 de la Ley 142 de 1994... y iii) Certificación del alcalde municipal o distrital o de la autoridad competente en la cual conste la clasificación y existencia de los barrios subnormales..." (Ministerio de minas y energía , 2007)

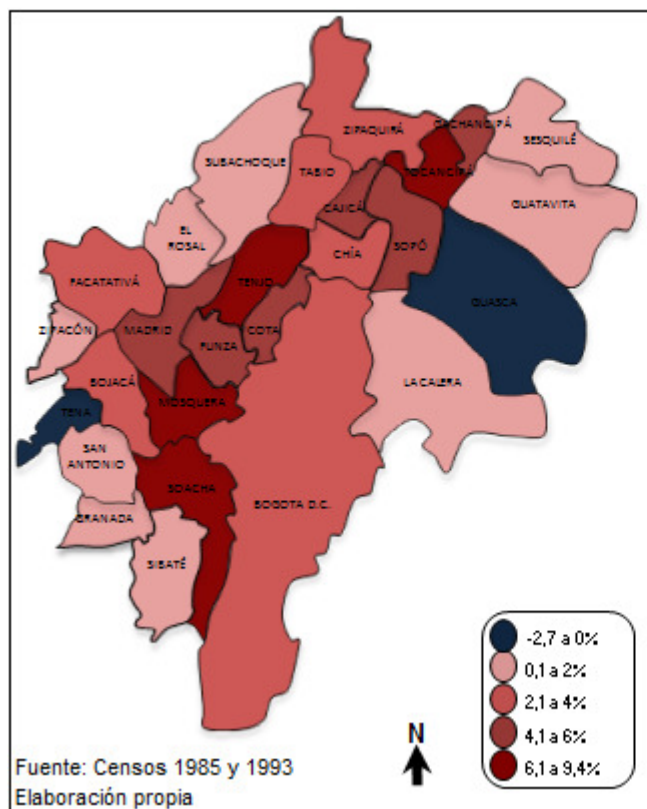
Mapa 2.5. Crecimiento absoluto de la Población
1985-1993



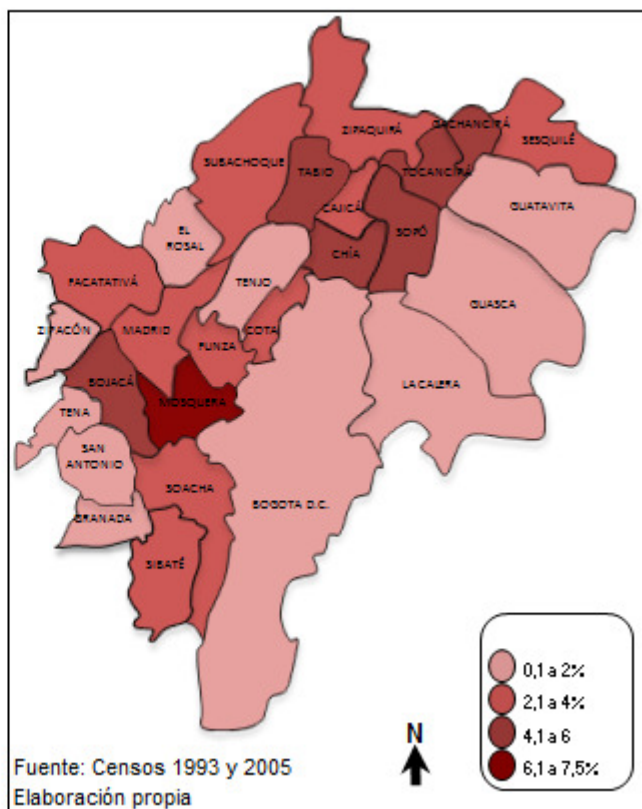
Mapa 2.6. Crecimiento absoluto de la población
1993-2005



Mapa 2.7. Tasa de crecimiento anual 1985-1993



Mapa 2.8. Tasa de crecimiento anual 1993-2005



Para el inicio del periodo 1985-1993 en la primera corona ya se concentraba cerca de la cuarta parte de la población de la periferia metropolitana y en el mismo se registraba su tasa de crecimiento más alta hasta entonces.

En el segundo periodo (1993-2005) se observa una desconcentración relativa al pasar el crecimiento más alto —que mantenía en el periodo anterior la primera corona— a la segunda corona. Si se considera que la segunda corona cuenta con 10 municipios este cambio de protagonismo resulta relevante, sin llegar a desconocer la ralentización de ambas coronas entre periodos. En este mismo periodo para la tercera corona el crecimiento no varía de manera importante registrando una tasa muy similar a la del periodo anterior, sin embargo es ésta la única que presenta un aumento en la tasa de crecimiento. Lo que da a entender, según el crecimiento de la población, que el AMB aún se encuentra en la segunda etapa de la evolución metropolitana denominada suburbanización que supone el momento máximo de crecimiento de la metrópoli (periodo 1985-1993) y el de ralentización posterior (1993-2005), pudiéndose en buena medida confirmar la conformación metropolitana.

III. La movilidad metropolitana

1. Intensidad de la movilidad residencial

Anualmente entre 8 y 9 personas de cada 100 del AMB cambian de residencia, lo cual implica la existencia de un intenso proceso de renovación de población sobre el territorio, sobre todo cuando éste se analiza a nivel municipal. De esos cambios de residencia, más de tres cuartas partes se han realizado al interior de los municipios, es decir, el cambio de vivienda no ha implicado para el 76,6% de las personas que lo han realizado trasladarse de municipio (tabla 3.1). Bogotá registra el mayor número de cambios de vivienda, de los cuales buena parte se ha realizado dentro de la misma ciudad; por el contrario la primera corona presenta el porcentaje más alto de movimientos que provienen de otros municipios, que en buena medida están determinados por la emigración de la ciudad central. Por otra parte, un tercio del total de la población en edad superior a los 5 años del AMB registró un cambio de vivienda en el periodo analizado (tabla 3.2) situándose por arriba del porcentaje nacional que es del 22,9% para el mismo periodo.

Tabla 3.1. Cambio de vivienda en el AMB por coronas según tipo de movimiento, 2000-2005

	Internos		Migratorios		Total Movimientos
	Movimientos	%	Movimientos	%	
Bogotá	1.655.271	81,7	371.774	18,3	2.027.045
1ra Corona	38.722	37,7	63.993	62,3	102.716
2da Corona	63.037	43,3	82.633	56,7	145.669
3ra corona	57.646	60,9	37.013	39,1	94.659
Total	1.814.676	76,6	555.413	23,4	2.370.089

Tabla 3.2. Proporción del cambio de vivienda por coronas sobre la población total de las coronas, según tipo de movimientos, 2000-2005

	Internos	Migratorios	Total movimientos
Bogotá	27,7%	6,2%	33,9%
1ra Corona	11,0%	18,2%	29,3%
2da Corona	16,3%	21,3%	37,6%
3ra corona	18,8%	12,0%	30,8%
Total	25,8%	7,9%	33,7%

En la segunda corona, donde se sitúan los municipios con las mayores tasas de crecimiento, se registra —como era de esperarse— la mayor proporción de cambios residenciales (tabla 3.2) y de ellos el 56,7% han implicado un cambio de municipio. El alto porcentaje de movimientos internos que se da de manera general en el AMB —tres cuartas partes de los movimientos— está fuertemente determinado por los cambios residenciales que registra Bogotá, al observarlo en las respectivas coronas este porcentaje disminuye considerablemente a favor de los movimientos migratorios de tal forma que para la primera y segunda corona son los movimientos migratorios los que mantienen predominio en los cambios residenciales. Entre coronas el porcentaje de movimientos internos aumentan en la medida en que éstas se alejan de la ciudad central, o lo que es lo mismo, las migraciones disminuyen a favor de los movimientos internos cuanto más alejada la corona esté de la ciudad central. Dicha relación también se da para el número de movimientos: es la tercera corona la que registra la menor cantidad de movimientos residenciales del AMB, obviamente el tamaño de la población de las coronas es un factor determinante en el número de movimientos. Se debe tener en cuenta que estos indicadores se han calculado en la población después que ha efectuado el movimiento, es decir, según el municipio en el que se residía en 2005.

2. Movimientos migratorios

Las tablas 3.1 y 3.2 señalan una alta movilidad residencial en el AMB entre 2000 y 2005, de la cual el 17% de la población de la periferia —sin Bogotá— ha registrado movimientos migratorios. Este significativo porcentaje se convierte en motivo de interés en esta parte, en la que se analizará las migraciones metropolitanas como factor explicativo del crecimiento de los municipios del AMB.

3. Migración reciente

La tabla 3.3 da cuenta de cómo se reparten los más de 500 mil movimientos migratorios que registra el AMB (tabla 3.1), además de los que se presentan en el resto del territorio nacional. Se debe tener en cuenta que los orígenes que se identifican de acá en adelante corresponden al lugar en el que vivía el migrante en el año 2000 que no necesariamente coincide con el de su última residencia.

Sobresale el aporte de Bogotá a la inmigración de todas las coronas y al resto de departamento a tal punto que, a excepción de la tercera corona, se convierte en su principal aportante de inmigrantes (tabla 3.4). Sin embargo, trataremos de centrar la atención en las relaciones que se establecen entre el AMB y el resto de territorio nacional ya que las relaciones intrametropolitanas son objeto de siguientes apartados.

Por ejemplo, la inmigración del AMB representa el 20,6% del total de las inmigraciones de Colombia. Y de ésta el 67,6% proviene del resto del país, este alto porcentaje para la región lo determina la inmigración registrada en Bogotá (85,8%). El aporte de inmigrantes del resto de país que es el máximo para Bogotá disminuye para el resto de coronas siendo la primera la menos afectada y la tercera la que recibe el mayor porcentaje de ellos. De hecho para esta última resulta ser tan importante dicho grupo que se convierte en el principal origen de sus inmigraciones por encima de las que aporta Bogotá. La dinámica migratoria del AMB se caracteriza entonces, por el mantenimiento de unos altos porcentajes de migración de larga distancia, que se relacionan más con la búsqueda de oportunidades laborales y mejoramiento de las condiciones de vida que por una migración residencial o de corta distancia que tiene que ver con el mercado de la vivienda. De todas las partes del territorio nacional hay presencia en el AMB pero son las principales ciudades y capitales de departamento las que aportan el mayor número de migrantes, de las cuales se destaca Ibagué.

Tabla 3.3. Flujos migratorios en el AMB y Colombia por coronas y grandes áreas según origen y destino, 2000-2005

Origen \ Destino	Bogotá	1ra Corona	2da Corona	3ra Corona	Resto Depto.	Resto País	Total general
Bogotá		5.398	7.201	5.313	35.022	294.143	347.077
1ra Corona	39.405	54	2.088	498	4.313	17.584	63.942
2da Corona	36.099	737	8.868	4.309	6.329	25.186	81.528
3ra Corona	9.623	229	2.947	2.991	8.579	12.231	36.600
Resto Depto.	25.861	610	1.828	3.170	16.271	29.836	77.576
Resto país	156.493	851	2.211	3.433	17.544	1.836.522	2.017.055
Total general	267.481	7.879	25.144	19.713	88.059	2.215.502	2.623.778

Tabla 3.4. Porcentaje de la de la inmigración en el AMB y Colombia por coronas y grandes áreas según origen y destino, 2000-2005

Origen \ Destino	Bogotá	1ra Corona	2da Corona	3ra Corona	Resto Depto.	Resto País	Total general
Bogotá	0	1,6	2,1	1,5	10,1	84,7	100,0
1ra Corona	61,6	0,1	3,3	0,8	6,7	27,5	100,0
2da Corona	44,3	0,9	10,9	5,3	7,8	30,9	100,0
3ra Corona	26,3	0,6	8,1	8,2	23,4	33,4	100,0
Resto Depto.	33,3	0,8	2,4	4,1	21,0	38,5	100,0
Resto país	7,8	0,0	0,1	0,2	0,9	91,0	100,0
Total general	10,2	0,3	1,0	0,8	3,4	84,4	100,0

Tabla 3.5 Porcentaje de la emigración en el AMB y Colombia por coronas y grandes áreas según Origen y destino, 2000-2005

Destino \ Origen	Bogotá	1ra Corona	2da Corona	3ra Corona	Resto Depto.	Resto País	Total general
Bogotá	0	14,7	13,5	3,6	9,7	58,5	100,0
1ra Corona	68,5	0,7	9,4	2,9	7,7	10,8	100,0
2da Corona	28,6	8,3	35,3	11,7	7,3	8,8	100,0
3ra Corona	27,0	2,5	21,9	15,2	16,1	17,4	100,0
Resto Depto.	39,8	4,9	7,2	9,7	18,5	19,9	100,0
Resto País	13,9	0,8	1,1	0,5	1,3	82,3	100,0
Total general	13,8	2,4	3,1	1,4	2,9	76,6	100,0

Respecto al aporte inmigratorio que hace el resto de departamento a la región sobresale en términos absolutos también Bogotá, pero en términos relativos las relaciones más intensas se establecen con la tercera corona y representan un porcentaje importante de su inmigración, mientras que para el resto de coronas y la ciudad central es mucho más débil. Al igual que ocurre con la inmigración proveniente del resto de país, en la medida en que las coronas se alejan de la ciudad central el impacto de la inmigración del resto del departamento es mayor. Lo que deja a la tercera corona en una situación de gran

dependencia inmigratoria con áreas diferentes a la ciudad central, tan solo cerca de una cuarta parte de su inmigración se explica por las salidas de Bogotá, hecho que difiere en gran medida de lo que ocurre con el resto de coronas.

Ahora bien, si nos fijamos en los movimientos emigratorios y la manera cómo se reparten éstos en el territorio nacional pero sobre todo en el AMB (tabla 3.5), resulta tener un gran peso la emigración de Bogotá en la instalación de migrantes tanto metropolitanos como externos. Los emigrantes bogotanos se instalan preferentemente en la primera y segunda corona, de forma que la baja participación de Bogotá en la inmigración de la tercera corona coincide con la poca preferencia de los habitantes bogotanos por ella. De Bogotá salieron en estos cinco años 267.481 habitantes, pero tan sólo el 31,8% de ellos fueron a parar a la periferia metropolitana, la mayoría se dirigió al resto de Colombia.

Intensidad municipal de la migración reciente

Si dejamos por un momento la situación inmigratoria de Bogotá, encontramos que la corriente migratoria dominante en el periodo 2000-2005 es la movilidad intermunicipal interna del AMB. En el mapa 3.1 se puede observar que para la gran mayoría de los municipios del AMB (el 85%) la participación de inmigrantes metropolitanos representa más del 50% del total de su inmigración llegando incluso a proporciones del 80% para algunos. Bogotá registra la proporción más baja de inmigración metropolitana y se sitúa muy por debajo de aquellos que le siguen y que registran porcentajes superiores al 30% mientras que para Bogotá representa apenas el 5,1%. Por supuesto, al distinguir la procedencia de la inmigración metropolitana según los municipios, resulta ser Bogotá el origen de más del 50% de dicha migración para los municipios más próximos a ella y que corresponden todos a la primera y segunda corona metropolitana, excepto por La Calera y Guasca que pertenecen a la tercera (mapa 3.2). Aunque cerca de la tercera parte de los municipios se ubica en los valores más bajos de la proporción de inmigración proveniente de Bogotá fíjense que los valores mínimos aún siguen siendo representativos en el total de la inmigración y reflejan la intensidad de flujos de tipo suburbano.

En el mapa 3.3 el aporte de inmigración del resto de departamento al AMB no representa valores muy significativos para la región excepto para los municipios ubicados en la parte de la periferia más alejada de la ciudad central en los que sobresalen dos municipios de gran tamaño y que funcionan como centros regionales del AMB. Facatativá y Zipaquirá

resultan ser los centros de mayor atracción del AMB para los migrantes provenientes del resto de Cundinamarca y de manera clara, cerca de éstos se sitúan los municipios que registran el segundo mayor rango de proporción confirmando en parte su influencia sobre el área y su papel como centro regional situado a más de 50 km. de la ciudad central. Los municipios más próximos a Bogotá están menos afectados por la inmigración procedente del resto del departamento y registran proporciones muy bajas.

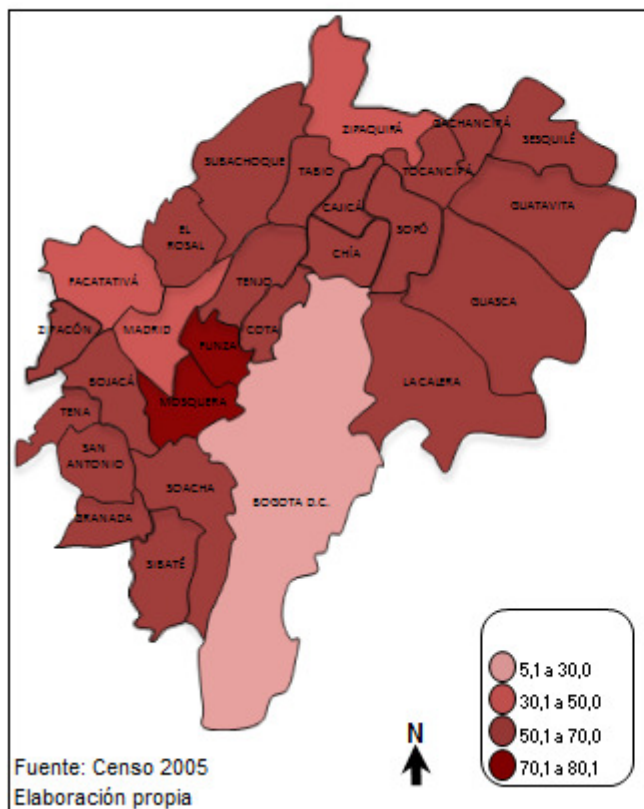
La inmigración procedente del resto de país registra valores muy desiguales entre los municipios y no se aprecia una espacialidad tan definida como en la proveniente del resto de departamento (mapa 3.4). Bogotá vuelve a ser el protagonista en este tipo de inmigración, la proporción es del 84.7% sobre el total de su inmigración ubicándose muy por arriba de los siguientes municipios que registran los segundos valores más altos resaltando su atractivo como destino. Siguen siendo para Bogotá los inmigrantes del resto de país los que de manera dominante aumentan su inmigración: 294.143 personas que en 2000 vivían en otros departamentos de Colombia diferentes a Cundinamarca, en 2005 lo hacían en Bogotá.

De los tres municipios que presentan los siguientes valores de proporción más altos, dos mantienen ciertas características que los hacen atractivos para la inmigración del resto de país: Madrid cuenta con una alta proporción de inmigrantes, un nivel socioeconómico bajo y numerosos empleos en cultivos de flores que atrae principalmente a personas que han tenido relación con actividades agrarias y cuyo desempeño exige una mínima, casi nula, formación. Mientras que el municipio de Tocancipá cuenta con una infraestructura vial amplia que lo comunica además de con Bogotá, con el resto del país de tal forma que se ha convertido en uno de los municipios de mayor interés para el sector industrial atrayendo de manera reciente un alto número de inmigrantes⁷.

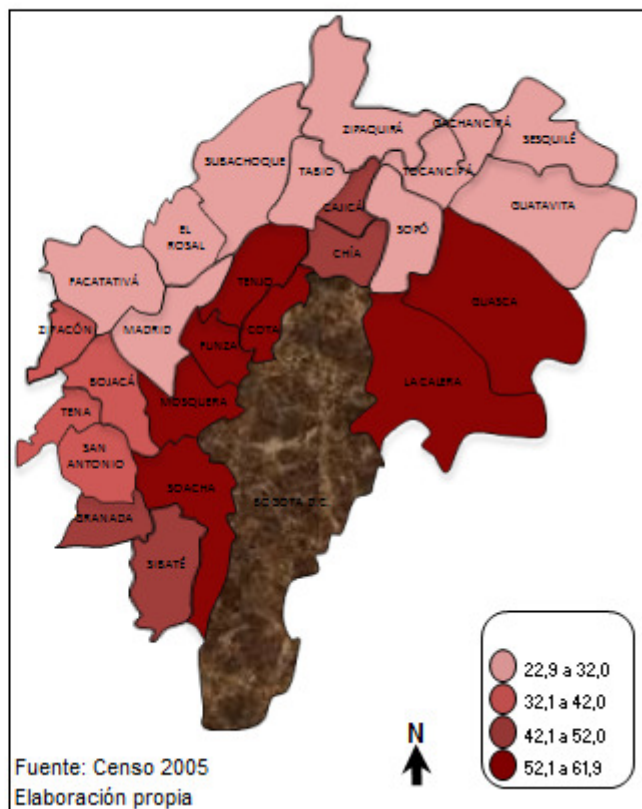
Las fuerzas centrífugas que han desarrollado el actual estado de la suburbanización actúan también descentralizando la actividad económica que inicialmente se ubicaba en Bogotá desplazándola a nuevos lugares con características como con las que cuenta Tocancipá. Sin embargo sigue habiendo una alta dependencia con respecto a Bogotá en cuanto a lugar de trabajo y servicios cualificados.

⁷ Para una caracterización más detallada de la actividad económica y productiva de la región (DNP Dirección Nacional de Planeación: DDT Dirección de Desarrollo Territorial, 2003), (Gobernación de Cundinamarca, 2006).

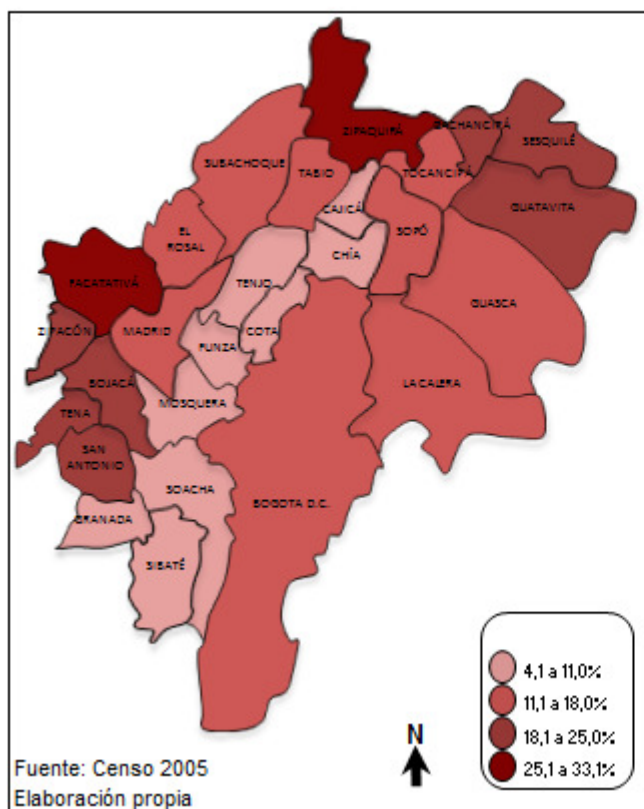
Mapa 3.1. Proporción de los inmigrantes metropolitanos sobre el total de inmigrantes, 2000-2005



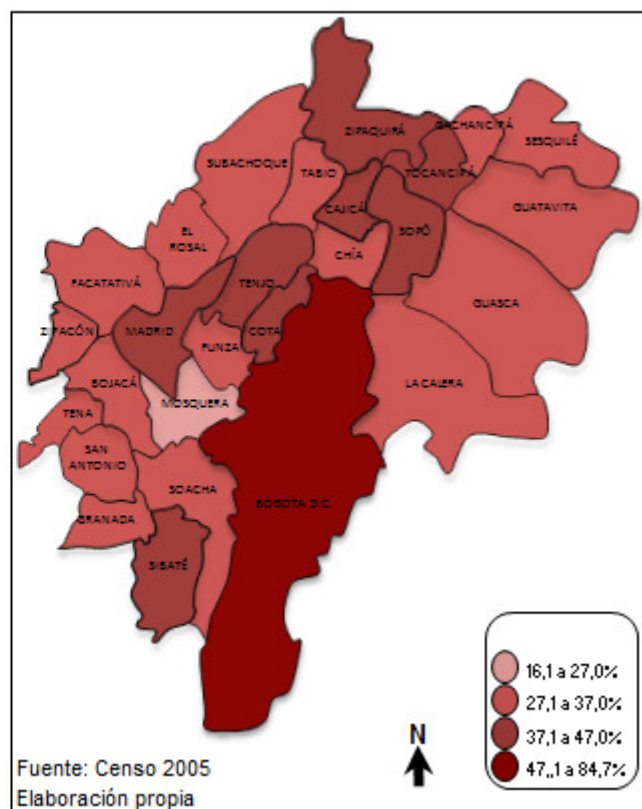
Mapa 3.2. Proporción de la inmigración que proviene de Bogotá sobre el total de inmigrantes, 2000-2005



Mapa 3.3. Proporción de la inmigración que proviene del resto del Depto. Sobre el total de inmigrantes, 2000-2005



Mapa 3.4. Proporción de la inmigración que proviene del resto del país sobre el total de inmigrantes, 2000-2005



Dentro del proceso de metropolización en la fase de suburbanización las primeras funciones urbanas que se ubican en la periferia son la industria y la vivienda, en la búsqueda de suelo barato y abundante donde asentar grandes polígonos industriales y proyectos residenciales de suficiente tamaño como para rentabilizar al máximo la inversión inmobiliaria. Este fenómeno corresponde a las fases III y IV, de las etapas de metropolización. La metrópoli bogotana para 2005 aún se halla en proceso de atracción y concentración de la población

4. Migración intrametropolitana: comportamientos y propensiones territoriales

En esta parte se intenta separar el efecto que el tamaño de la población tiene sobre la intensidad migratoria de los municipios, para lo cual hemos recurrido al cálculo de las tasas de migración: tasa de emigración, inmigración y migración neta metropolitanas anualizadas. Estas tasas han sido recogidas en los mapas 3.5, 3.6 y 3.7.

Al observar el cambio de municipio de residencia, es decir, la emigración metropolitana — la cual puede servir como una “estimación de la propensión de la población a realizar un desplazamiento fuera de su municipio de residencia cuando quiere establecerse en una nueva vivienda” (MÓDENES, 1998: 162) — dentro del AMB, se observa que en la mayor parte del territorio su intensidad es bastante baja, por debajo del 10% (mapa 3.5). Se observa que son los municipios más poblados, los que presentan las tasas más reducidas —por debajo del 5%—, de hecho es Bogotá el municipio que presenta la tasa de emigración más baja. Esta situación obedece en parte a la estructura administrativa de los municipios, su tamaño, los sistemas y calidad del transporte y la espacialidad que existe entre cada una de las cabeceras municipales de los municipios. Porque el nivel de movilidad como cambio de vivienda es alto (tabla 3.1).

Tanto los grandes municipios como los menos poblados siguen pautas de emigración relativamente homogéneas con tasas muy similares. De tal forma que el cambio de residencia, en un municipio diferente al actual, es una opción que aún no es contemplada por la mayoría de los habitantes del AMB, demostrando su alta capacidad de retención entre la población en general. Bogotá tiene los mayores flujos emigratorios absolutos sin embargo su intensidad emigratoria en forma de tasa es la más baja de la región. Soacha presenta una situación similar a la de Bogotá, es el municipio de la periferia que más emigrantes registra y su tasa de emigración se encuentra en la siguiente más baja después de la de Bogotá. Así que, dentro de la baja intensidad emigratoria general del AMB, son los

municipios más grandes aquellos que presentan la intensidad emigratoria más baja aunque sus volúmenes emigratorios son los más altos.

Ahora, en lo que respecta a la inmigración, ésta se mantiene en buena parte de los municipios por debajo del 20%. La tasa de inmigración del AMB se caracteriza por ser muy selectiva, localiza claramente los destinos con una alta capacidad de atracción y diferencia espacialmente los movimientos por corredores los cuales mantienen unas tendencias bastante marcadas por la segregación desde hace más de dos décadas (mapa 3.6). En el corredor suroccidental, especialmente Soacha, la migración es de clases populares y ha sido el destino de una buena parte de la población proveniente del resto del país desplazada por motivos de violencia⁸. Vale la pena recordar que la población desplazada por la violencia tiende a migrar hacia las grandes ciudades y particularmente hacia Bogotá donde se tiene la expectativa de mejorar las condiciones de vida.

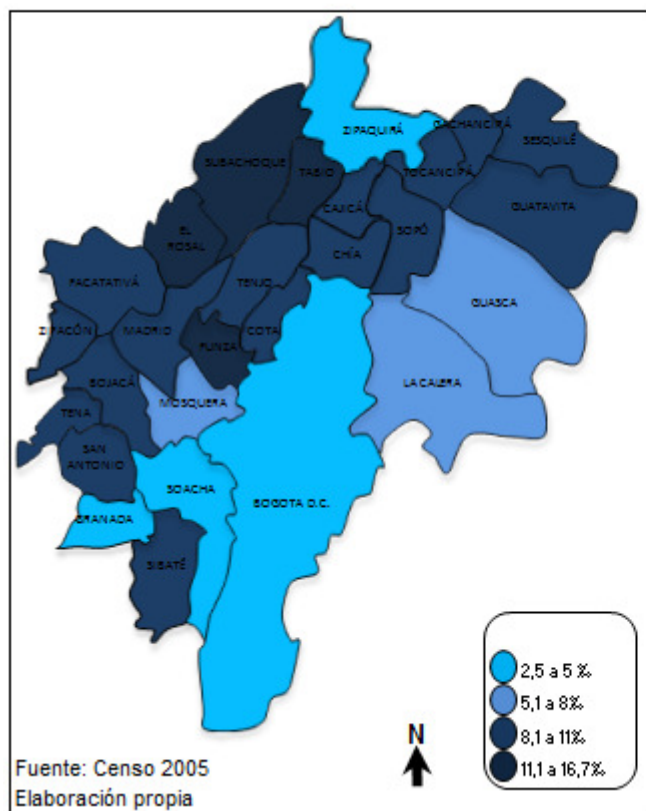
Soacha es considerado una extensión de los suburbios de la capital, un “barrio de Bogotá”, —pero sin el presupuesto de ésta, sus recursos apenas cubren la nómina oficial y el sistema educativo— al punto que se plantea la hipótesis de una continuidad del mercado de la vivienda entre Bogotá y Soacha (GOUËSET, 2005a). Este municipio presenta los índices más altos de miseria y pobreza, las más precarias condiciones de vida, las más bajas coberturas de los servicios públicos, los mayores índices de violencia y conflicto social y los peores niveles de gobernabilidad en todo el Departamento.

En el corredor noroccidental sobresale Funza y Mosquera, en esta parte tiene gran importancia la buena accesibilidad a Bogotá por un eje principal de primer orden, así como, hasta hace no mucho, los precios bajos de parcelas y las viviendas que en los últimos años debido a la creciente demanda han sido objeto de especulación aumentando su valor de manera acelerada⁹. La especialización funcional que resulta de la localización de actividades productivas y agentes económicos ha hecho de esta zona una de las más atractivas del AMB, tanto para la vivienda como para la industria.

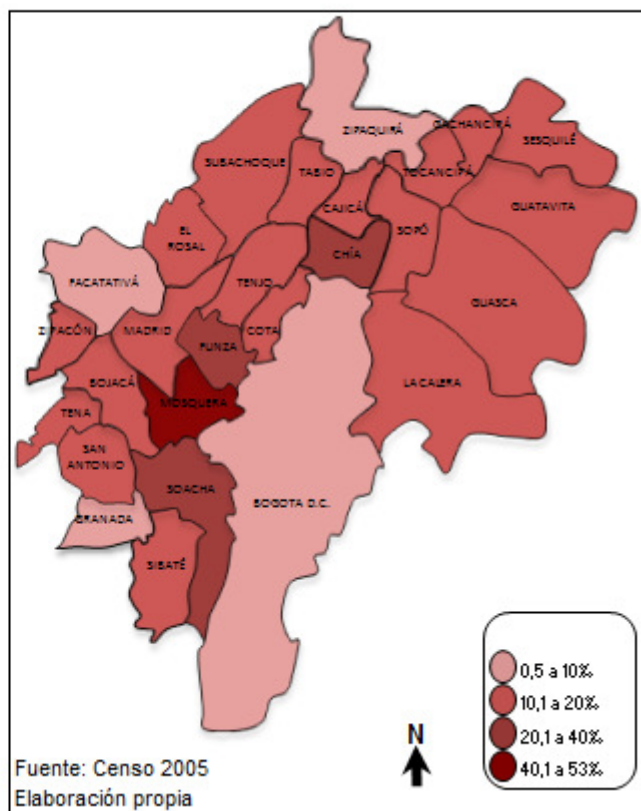
⁸ Diariamente llegan a Bogotá 23 hogares desplazados por la violencia integrados por 93 personas, en los últimos seis años, han llegado a Bogotá y Soacha 235.126 personas provenientes de 29 de los 33 departamentos del país. “Bogotá y Soacha están recibiendo las consecuencias del conflicto especialmente en las zonas del sur y centro del país...” es lo que revela un estudio realizado por CODHES (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento) y la arquidiócesis de Bogotá en 2007. (CODHES y FAMIG, 2007)

⁹ En un reciente estudio que abarcó 19 municipios de Cundinamarca se señala cómo la construcción de sitios de almacenamiento, parques industriales, vías y viviendas han impulsado la valorización del suelo de la Sabana de Bogotá y especialmente el de este sector (Portafolio, 2009)

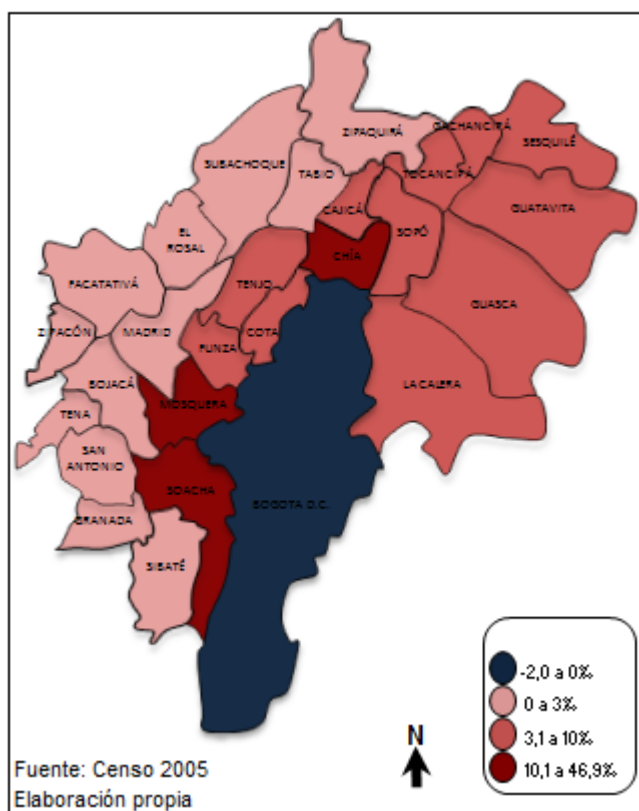
Mapa 3.5. Tasa de emigración metropolitana 2000-2005



Mapa 3.6. Tasa de inmigración metropolitana 2000-2005



Mapa 3.7. Tasa de migración neta metropolitana 2000-2005



En principio el factor altamente atrayente lo mantuvo por mucho tiempo la implantación y boom de cultivos de flores¹⁰, de manera más reciente se han ubicado en estos dos municipios numerosos parques industriales y lugares de almacenamiento de material industrial, así como una zona franca industrial. Al igual que con Tocancipá, aún existe bastante dependencia con Bogotá en cuanto a servicios especializados, sin embargo el crecimiento demográfico de esta parte de la región y los flujos de trabajadores tanto nativos como migrantes ha creado una demanda de servicios y de vivienda que ha configurado nuevas actividades económicas, entre ellas, la producción de suelo urbanizable, la industria de la construcción y el suministro de materiales de cantera.

Por lo tanto, en la movilidad migratoria hacia esta parte de la región se expresa la manera en que diversos grupos de población utilizan el territorio para buscar o proveerse de las satisfacciones a sus necesidades de vivienda, trabajo y en parte servicios. Mosquera representa en la actualidad la agudización de los procesos de reconfiguración espacial debido a su crecimiento demográfico: en 20 años 1985-2005 su población es cinco veces más grande sin que por ello, a la par haya crecido la infraestructura y equipamiento necesario para mantener un equilibrio funcional. Aún así continúa siendo objeto de números proyectos de construcción de vivienda nueva¹¹ y como es sabido, la tasa de inmigración es bastante sensible a este mercado.

En el norte y nororiente, donde se destaca Chía (mapa 3.7), predominan las migraciones de población de clase acomodada y con una buena capacidad adquisitiva, lo que ha contribuido a que esta zona se haya convertido en el mayor oferente de servicios de educación primaria, secundaria y superior para las clases –regionales y nacionales- media-alta y alta. Esta parte del AMB cuenta con mejores condiciones de vida y de calidad del medio ambiente que las que ofrece Bogotá y al estar colindando con ella rápidamente se conecta por una de las autopistas principales de la ciudad que da salida a Bogotá hacia la región norte del país. Otros municipios de la zona, como Cota y Tabio presentan características de municipios urbanos que denotan fuertes diferencias entre sus opciones urbanísticas con relación a Chía: *“Cota prefirió limitar la llegada de nuevos residentes y*

¹⁰ Sector que ocupa un renglón importante en la economía nacional y de la zona, basta señalar que el 87% de las hectáreas cultivadas con flores en el país se ubican en la Sabana de Bogotá. Compone el 29% de las exportaciones de Bogotá y Cundinamarca siendo el primer renglón de su actividad exportadora (Asocolflores). Asocolflores es una organización que agremia 288 empresas; de ellas, 250 se ubican en la Sabana de Bogotá e integran “más del 70% de las exportaciones y alrededor del 63% de los trabajadores dedicados a la producción de flores de exportación” (VALERO, 2006)

¹¹ El espectador, 21 de mayo de 2008.

*filtrar gracias al POT¹², flujos de clase alta, mientras Chía **construyó en masa conjuntos residenciales** cada vez menos selectivos socialmente”¹³ (GOUËSET, 2005: 84).*

Son estos cuatro municipios colindantes de la ciudad central —Soacha, Mosquera, Funza y Chía— los que presentan una mayor capacidad de atracción de nueva población. Entre los cuatro concentran a más del 50% de la población de la periferia, lo que quiere decir que siguen siendo los municipios más cercanos a la ciudad y entre ellos los de mayor tamaño poblacional los que presentan las intensidades inmigratorias más fuertes y se han convertido en los destinos de residencia preferidos por los inmigrantes.

Bogotá es la única que pierde población en su tasa de migración neta metropolitana (mapa 3.7), pero debido al aporte de inmigrantes que recibe desde el resto de país, las cerca de 67 mil personas que pierde a favor de la periferia resultan siendo no tan relevantes como parece a primera vista. Esta situación de pérdida de la ciudad central coincide con la transición de la fase III a la IV de la segunda etapa de metropolización (suburbanización) en la que se presenta una inversión de los procesos inmigratorios hacia el declive. Los municipios que presentan las mayores tasas netas son los mismos que registraban las tasas de inmigración más altas en el mapa anterior, ya que como se señalaba, la tasa de emigración es menos intensa y más homogénea mientras que la tasa de inmigración más selectiva y desigual. Por lo tanto, la pauta territorial de la migración neta tiende a reproducir la de la inmigración. Termina dibujándose en este mapa una primera franja de crecimiento cercana a Bogotá mientras que la migración neta es muy baja en los municipios exteriores. Aparte de estos municipios cercanos a Bogotá, la mayoría de municipios en la región presenta un perfil migratorio (tanto emigratorio como inmigratorio) bastante moderado: cerca del 90% de ellos se encuentra por debajo del 10%. Como se aducía anteriormente, una posible causa de ello sea el tamaño físico de los municipios. Debido a sus grandes áreas y las distancias que separan a las diferentes cabeceras municipales el cambio de residencia implica necesariamente un cambio del entorno vital. En la mayoría de municipios del AMB la movilidad intermunicipal requiere de cambios importantes en los hábitos de vida de los nuevos residentes. Hasta cierto punto esta afirmación se soporta en que los municipios que tienen fundidas sus áreas urbanas es en los que se produce con mayor intensidad la movilidad residencial entre municipios.

¹² Plan de Ordenamiento Territorial

¹³ La negrita es nuestra

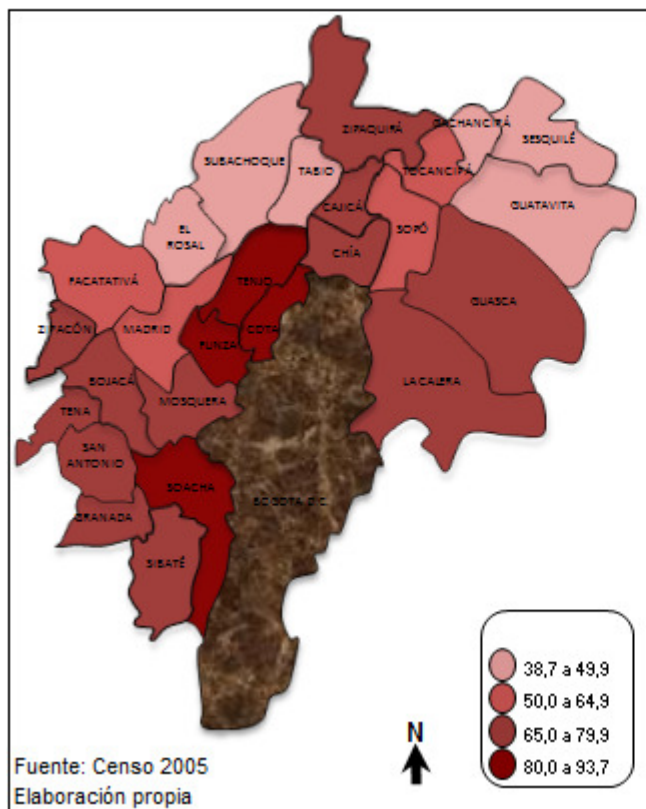
La tasa de migración neta metropolitana en los municipios más grandes como Facatativá y Zipaquirá, comportan una situación muy distinta a la de Soacha. El registro de las dos primeras es cercano a cero de tal manera que en estos municipios, que se han consolidado como subcentros en la región, el crecimiento demográfico no se ve casi afectado por los movimientos metropolitanos, como sí por los provenientes del resto de Cundinamarca.

Si para Bogotá el número de residentes que pierde a favor de la periferia no resulta ser tan significativo, para esta última dicha migración es la que más aporta a su crecimiento, como se observa en el mapa 3.4. La tasa de inmigración específica con origen en Bogotá (mapa 3.9) termina siendo para los municipios de la primera y segunda corona la más alta, y va disminuyendo al aumentar la distancia a Bogotá. De nuevo se destaca Mosquera y junto a éste Funza, son los dos municipios más afectados por estos migrantes y Mosquera coincide con ser el municipio que presenta la tasa más alta de crecimiento de la periferia. Este municipio recibe el impacto más fuerte de la población que sale de la ciudad central. Funza se sitúa en el segundo lugar, aunque en términos absolutos el número de inmigrantes de la capital equivale a cerca de la mitad de los que se asientan en el municipio vecino.

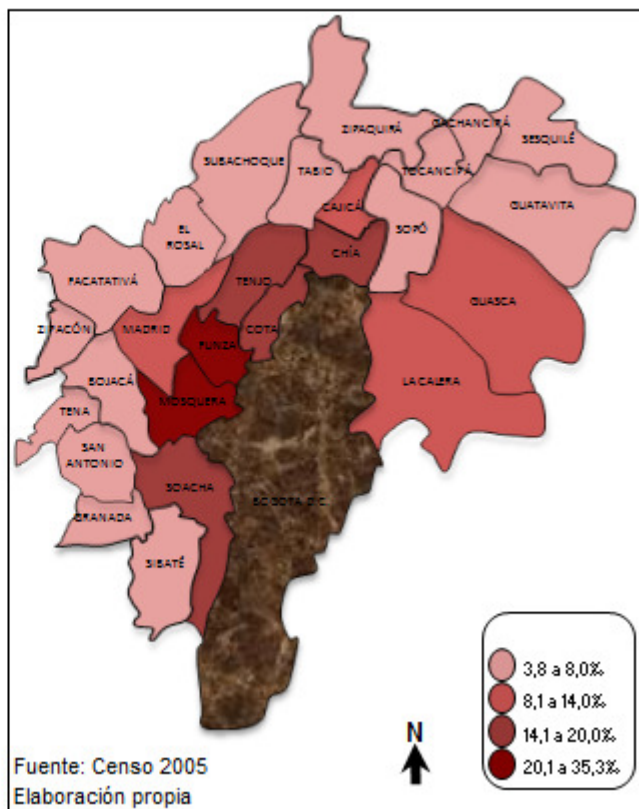
Para todos los municipios del AMB, sin excepción alguna, el origen de donde proviene el mayor número de sus inmigrantes metropolitanos es Bogotá. De nuevo se ratifica el estado de la suburbanización en el que se encuentra la región y las intensas relaciones que Bogotá mantiene con sus municipios. De esta forma se puede considerar que hasta cierto punto el modelo de movilidad residencial dado en el AMB se adapta a los distintos modelos teóricos que se han aplicado para analizar el crecimiento de las regiones metropolitanas.

En el mapa 3.2 se veía la dependencia territorial de la región respecto a Bogotá, ya que todos los municipios reciben una proporción importante de su inmigración desde Bogotá y más teniendo en cuenta que dichos resultados están calculados sobre el total de la inmigración de los municipios y no solo sobre inmigración intrametropolitana, al hacer el cálculo únicamente sobre la inmigración intrametropolitana las proporciones se disparan llegando a valores por arriba del 90%, además de que el 77,8% de todos los municipios registra valores por arriba del 50% (mapa 3.8). Ahora, con la tasa de inmigración específica con origen Bogotá (mapa 3.9) se evidencia mejor la relación migratoria con la ciudad.

Mapa 3.8. Proporción de la inmigración metropolitana que proviene de Bogotá, 2000-2005



Mapa 3.9. Tasa de inmigración específica con origen Bogotá, 2000-2005



Todos los municipios pertenecientes a la tercera corona y los más distantes de la ciudad que pertenecen a la segunda presentan una baja vinculación con la ciudad. En este caso no es el tamaño del municipio lo que determina las posibilidades de un cambio de su población, sino la distancia a la que se sitúan con respecto a la ciudad central: siguen siendo los municipios situados en el contorno de la ciudad —grandes, intermedios y pequeños— los que presentan una alta vinculación migratoria con Bogotá. Aún así, la inmigración metropolitana de todos los municipios del AMB se explica por la salida de población de Bogotá ya que los flujos procedentes de otros municipios de la región, a excepción de un par, son bastante moderados. De manera general se puede afirmar que sigue manteniendo una alta dependencia la periferia con la ciudad central en lo que respecta a sus niveles de crecimiento poblacional.

En las siguientes tablas se presentan los flujos migratorios metropolitanos entre coronas, los saldos migratorios específicos entre coronas y el indicador de eficacia migratoria metropolitana, los cuales contribuyen a confirmar la dependencia observada hasta el momento.

Tabla 3.9. Flujos migratorios metropolitanos por coronas según origen y destino, 2000-2005

Origen \ Destino	Bogotá	1ra Corona	2da Corona	3ra Corona	Total general
Bogotá		5.398	7.201	5.313	17.911
1ra Corona	39.405	54	2.088	498	42.045
2da Corona	36.099	737	8.868	4.309	50.013
3ra Corona	9.623	229	2.947	2.991	15.789
Total general	85.127	6.418	21.104	13.110	125.759

Tabla 3.10. Saldos migratorios específicos por coronas, 2000-2005

De \ Con respecto a	Bogotá	1ra Corona	2da Corona	3ra Corona	Total general
Bogotá	0	-34007	-28899	-4310	-67216
1ra Corona	34007	0	1351	269	35627
2da Corona	28899	-1351	0	1362	28909
3ra Corona	4310	-269	-1362	0	2679
Total general	67216	-35627	-28909	-2679	0

Tabla 3.11. Indicador de eficacia migratoria metropolitana por coronas, 2000-2005

	Bogotá	1ra Corona	2da Corona	3ra Corona
%	-65,2	73,7	54,1	11,7

Los flujos migratorios que salen de Bogotá son dominantes en la región y constituyen el 67,7% del total de movimientos metropolitanos (tabla 3.9). De manera muy marcada, y casi que absoluta, explican las entradas de la primera corona (92,9%), en la segunda y tercera corona el influjo es más moderado y termina siendo esta última la menos afectada, aún así, representa más del 60% de sus entradas. A pesar de que el mayor flujo de salidas de las diferentes coronas se dirige a la ciudad central —a excepción de la segunda—, la proporción de las mismas es bastante reducida con relación a la de Bogotá, con los saldos migratorios se puede apreciar tal diferencia (tabla 3.10).

Las tres coronas presentan saldos positivos con respecto a Bogotá y la primera es la única que gana población con respecto al resto de coronas, es decir, en la primera dominan mucho las entradas de otras coronas sobre las salidas. Y esto último es lo que representa la tabla 3.11 en la que, por ejemplo, un 65,2% de los intercambios de Bogotá se traducen en un crecimiento migratorio metropolitano negativo. Para el resto de coronas se traduce en un crecimiento positivo, siendo la tercera la que presenta un mayor equilibrio de las tres.

Conclusiones

El ejercicio acá realizado ha permitido constatar algunas situaciones recientes alrededor del proceso de metropolización del AMB. Se ha evidenciado el mantenimiento de una marcada suburbanización poblacional que se ubica entre dos fases correspondientes, por una parte, a la disminución del crecimiento de Bogotá como ciudad central y la ralentización del crecimiento general de la metrópoli, y por otra, a unos saldos migratorios positivos con tasas decrecientes y una inversión de los procesos inmigratorios. Se halla la metrópoli bogotana todavía en un proceso de desconcentración monocéntrica con un dominio casi absoluto de la ciudad central y sin la emergencia aún de subcentros alternativos de migración que otorguen la posibilidad de organizar las relaciones migratorias de manera diversa dentro del AMB.

Por otra parte, se identifica que la desconcentración de la actividad industrial, al trasladarse de Bogotá a ciertos municipios de la periferia ha contribuido fuertemente al desencadenamiento de efectos inductores del crecimiento y de la expansión urbana, como es el aumento de las migraciones en cada uno de ellos y en sus municipios vecinos, los casos más representativos son los de Mosquera, Cota y Tocancipá.

El crecimiento de la periferia para el periodo 2000-2005 corresponde a un 35,3% a crecimiento natural, un 34,2% a la inmigración proveniente de Bogotá, 22,7% a la proveniente del resto del país y un 9,1% a la proveniente del resto del departamento.¹⁴ Lo que deja claramente evidenciado el mantenimiento de una suburbanización poblacional en la región.

La movilidad residencial en el AMB se puede considerar según los datos analizados como alta y mayoritariamente interna lo que supone que sea de distancias y tiempos cortos y en espacios próximos.

A pesar del protagonismo de la ciudad central emergen un par de interrelaciones transversales periféricas intensas entre Funza y Mosquera y Chía y Cajicá. Pero son inexistentes en los dos subcentros regionales, que por su papel en la región deberían mantener; es así como Zipaquirá y en menor medida Facatativa, se encuentran poco integrados en las dinámicas migratorias del AMB, tanto en lo concerniente a las relaciones transversales con otros municipios, así como en la relación mantenida con Bogotá.

¹⁴ Estimación hecha a partir de fuentes estadísticas diferentes y no estrictamente comparables ni integrables en un mismo cálculo.

Las intensidades inmigratorias han sido mayores en los municipios más cercanos a Bogotá con una reducida diferenciación por el tamaño, de los cuales cuatro de ellos asumen en la actualidad roles de atracción marcadamente diferenciados del resto; mientras que la inmigración metropolitana en Bogotá juega un papel muy reducido, casi que insignificante, su intensidad es de 0,5‰.

Las tasas de emigración, contrariamente a la idea generalizada que se ha creado entre los habitantes de la periferia, han señalado que es la población de Bogotá la menos propensa a la emigración: su tasa es la más baja de toda el área metropolitana. Pero en general, en los municipios del AMB se mantiene una reducida propensión a un cambio de vivienda que implique el trasladarse de municipio.

La consideración y utilización de las coronas tratadas ha demostrado cierta incoherencia con la dinámica migratoria de la región. La primera corona, la cual es monomunicipal, si bien concentra el mayor número de migraciones metropolitanas tiene una intensidad inmigratoria con los mismos —y a veces menores— valores que registran los municipios contiguos a Bogotá. El proceso de suburbanización actual ha demostrado que su influencia abarca de manera especial a los municipios más cercanos a la ciudad central con una marcada intensidad, aparte del mismo Soacha, Mosquera, Funza, Cota y Chía presentan dinámicas migratorias que los ubicarían en la primera corona metropolitana, estos últimos cuatro municipios concentran el 41% del total de las migraciones metropolitanas. Además que en buena medida, la restante proporción de inmigración metropolitana de Soacha que no es explicada por las salidas de Bogotá proviene de dos de estos municipios, con los que se establecen unas relaciones migratorias, aunque bastante modestas, importantes. Más si se tiene en cuenta que una migración metropolitana en la región implica un verdadero cambio del espacio de vida.

Es esta última una constatación relevante, al encontrar que el municipio se ajusta más al espacio de relación cotidiana local y los movimientos residenciales se mantienen preferentemente en el ámbito local en contraste con los movimientos migratorios que en la mayoría de casos conllevan a una transformación del contorno vital. Lo que confirma por el momento la existencia de un sistema migratorio poco complejo en el que los espacios de relación migratoria se organizan de manera mayoritaria e intensa alrededor de Bogotá.

Bibliografía citada

CES-SENA. (1992). *¿Hacia dónde va la Sabana de Bogotá? Modernización, Conflicto, Ambiente y Sociedad*. Bogotá : Universidad Nacional de Colombia.

CHESCHIRE, P., & HAY, D. (1986). *Urban Problems in Europe: a review and synthesis of recent literature* . Luxemburgo : CEC.

CODHES y FAMIG. (2007). *Gota a gota. Desplazamiento forzado en Bogotá y Soacha*. Bogotá.

DNP Dirección Nacional de Planeación: DDT Dirección de Desarrollo Territorial. (2003). *Diagnóstico de la región Bogotá-Cundinamarca*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

DUREAU, F., & LULLE, T. (1999). *Movilidad espacial y transformaciones territoriales en Bogotá*. Bogotá: Universidad de los Andes, Documento CEDE 99-11, 57 p.

DUREAU, F., BARBARY, O., & LULLE, T. (2007). Dinámicas metropolitanas de poblamiento y segregación. En F. DUREAU, O. BARBARY, V. GOUËSET, O. PISSOAT, & T. LULLE, *Ciudades y sociedades en mutación. Lecturas cruzadas sobre Colombia* (págs. 161-235). Bogotá: Universidad Externado de Colombia .

DUREAU, F., DUPONT, V., LELIÈVRE, É., LÉVY, J., & LULLE, T. (2002). *Metrópolis en movimiento. Una comparación internacional*. Bogotá: Alfaomega.

DUREAU, F., HOYOS, C. E., & FLÓREZ. (1993). *La movilidad de las poblaciones y su impacto sobre la dinámica del área metropolitana, Documento de trabajo No 1*. Bogotá: CEDE-ORMSTOM.

Gobernación de Cundinamarca. (2006). *Anuario estadístico de Cundinamarca 2006*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia .

GOUËSET, V. (2005a). Metropolización, poder local y cooperación territorial en la región urbana de Bogotá. En GOUËSET, CUERVO, LULLE, & COING, *Hacer metropoli: la región urbana de Bogotá de cara al siglo XXI* (págs. 66-104). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

GOUËSET, V., CUERVO, L., LULLE, T., & COING, H. (2005). *Hacer metropoli: La región urbana de Bogotá de cara al siglo XXI*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

HALL, P., & HAY, D. (1980). *Growth centres in the european urban system*. Londres: Heinemann.

MERTINS, G. (1998). La suburbanización poblacional de Santafé de Bogotá/Colombia hacia la Sabana de Bogotá. En G. MERTINS, & M. SKOCZEK, *Migraciones de la población latinoamericana y sus efectos socio-económicos* (págs. 97-115). Warszawa: Uniwersytet Warszawski.

Ministerio de minas y energía . (27 de dic de 2007). Decreto 4978 de 2007. Bogotá, Colombia.

MÓDENES, J. (1998). *Flujos espaciales e itinerarios biográficos: la movilidad residencial en el área de Barcelona*. Barcelona, Departamento de geografía. Universitat Autònoma de Barcelona: Tesis doctoral.

Portafolio. (07 de 05 de 2009). *Construcción de bodegas, parques industriales, vías y vivienda impulsan valorización de la Sabana de Bogotá*. Recuperado el 29 de jun de 2009, de Portafolio.com.co:

http://www.portafolio.com.co/economia/vivienda_eco_portafolio/2009-05-07/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_PORTA-5150855.html

UTRIA, R. (1998). Metropolización de la Sabana de Bogotá. *Metropolización, planeación y ordenamiento territorial* . Bogotá: Sociedad Geográfica de Colombia.

VALERO, E. (2006). El lado oscuro en las prácticas de responsabilidad social corporativa del sector floricultor. *Innovar* , 16 (27), 13-30.

VAN DEN BERG, L., & AL., E. (1982). *Urban europe: a study of growth and decline* . Oxford: Pergamon .